



Foto de familia de los premiados y organizadores en el acto celebrado en la Fundación Valentín de Madariaga

JESÚS SPÍNOLA

Premiados los mejores alumnos de Enseñanza Secundaria

► La Federación Católica de Apas reconoce los expedientes más brillantes

AMPARO BACA PÁEZ
SEVILLA

En una época en la que los llamados «ni-nis» han ganado protagonismo, que existan unos premios en los que se reconozca el trabajo y el sacrificio de los jóvenes toma más valor aún.

Los estudiantes que ayer recibieron los Premios «Jesús Astolfi» a los Mejores Expedientes Académicos en la Enseñanza Secundaria han visto premiado su «esfuerzo, trabajo, sacrificio y sentido de la responsabilidad» durante los últimos años, afirmaba Carlos Seco, presidente de la Federación Católica de APAS de Sevilla (Fecapa),

organizadora de estos reconocimientos.

Eduardo Román, del colegio Portaceli, se llevó el primer premio y la gran alegría de saber que «el esfuerzo tiene su compensación», reconocía tras la entrega. «Estudio para aprender, no para ser el mejor», aseguraba Román, quien todavía no tiene claro cuál será la especialización de sus estudios, aunque sí que irá por la rama de las Ciencias. El primer premio va acompañado de una visita a la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia.

María de las Mercedes Machuca, del colegio Sagrada Familia de Urgel se

Reconocimientos
Se otorgaron a los alumnos cuatro premios y cinco diplomas de reconocimiento

hizo con el segundo premio, mientras que Emma Díaz, del Portaceli, y Miriam Escalante, también del Sagrada Familia, fueron merecedoras de dos terceros premios.

Además, en este acto celebrado en la Fundación Valentín de Madariaga también obtuvieron cinco Diplomas de Reconocimiento Reyes Ruiz del Portal, del Compañía de María; Beatriz de los Ángeles Ruiz, del colegio Santa Ana; Alicia García Roldán, del Claret; Jaime Gómez Zaragoza, del Santa Joaquina de Vedruna; y María Fernández Muñoz, del colegio Calasancio-Hispalense.

Todos ellos son «un referente y un modelo a seguir» por los jóvenes, por los valores de los que hacen gala, apuntaba Juan Carlos Hernández Buades, vicepresidente ejecutivo de la Fundación San Pablo Andalucía CEU. Al primer premiado, esta misión de ser un espejo en el que mirarse le supone una

responsabilidad muy grande, aunque asume su función. «No quiero que se vea como si fuera egocéntrico, sino que se tome de mí el esfuerzo y el estudio, las ganas de aprender para llegar lejos y la disposición a ayudar a los demás».

Carlos Seco, por su parte, les pidió que continúen en esa línea de esfuerzo, constancia y trabajo, pero siempre con la humildad, la sencillez y la solidaridad como base. «No hay que incurrir en la soberbia por el hecho de haber obtenido las mejores calificaciones de Sevilla. Debemos ser generosos, con una vida ordenada y reconociendo la importancia de la dignidad de cada uno», apuntaba Hernández.

Jesús Astolfi, de quien toman nombre estos premios, animó a los estudiantes a que sigan esforzándose con el objetivo de «aprender a trabajar mejor para ser los mejores».

Este reconocimiento a los alumnos se hizo extensivo a las familias y a los educadores, quienes los acompañan en esta gran labor. Ayer todos los presentes en el salón de actos, entre los que se encontraban familiares y profesores, sintieron estos reconocimientos como suyos.